

# EXPLORANDO LA ARTICULACIÓN METODOLÓGICA ENTRE LO CUANTITATIVO Y LO CUALITATIVO DESDE LA ETNOGRAFÍA DIGITAL EN GRINDR

*Exploring the Methodological Articulation between the Qualitative and Quantitative from Digital Ethnography in Grindr*

Paula García-Muñoz\*   
Universidad Complutense de Madrid

Aaron Hocasar de Blas   
Universitat de València

**Palabras clave**  
Etnografía digital multitécnica  
Métodos mixtos  
Sexualidad  
Yo digital

**RESUMEN:** A través de la exposición de un estudio de caso en la plataforma de citas Grindr, este artículo propone explorar nuevas estrategias de integración metodológica en el estudio de la sexualidad, superando el enfoque predominantemente cualitativo que ha caracterizado este campo. Abogando por la sinergia entre métodos cualitativos y cuantitativos, se busca revitalizar la sociología empírica tradicional que sostiene sus objetos y resultados de investigación en lo accesible a través de técnicas clásicas. En este contexto, se introduce la propuesta de la «etnografía digital multitécnica» como un marco metodológico que permite la reapropiación del espacio digital y la integración de diversas técnicas con el fin de generar una red de validaciones y complementaciones cruzadas, enriqueciendo y matizando continuamente los resultados. En el estudio de caso, abordando la autorrepresentación del yo digital en una plataforma de citas, se atenderá a diferentes técnicas de análisis (mapeo cualitativo, análisis de contenido categorial, análisis estadístico descriptivo y de correspondencias múltiples, nubes de palabras y análisis visual) cuyo uso simultáneo permite construir análisis que dan cuenta de la condición poliédrica y multidimensional de los fenómenos sociales propios de la era digital.

**ABSTRACT:** Through the exposition of a case study on the dating platform Grindr, this article aims to explore new strategies of methodological integration in the study of sexuality, overcoming the predominantly qualitative approach that has characterized the field. Advocating the synergy between qualitative and quantitative methods, it seeks to revitalize traditional empirical sociology that sustains its research objects and results in what is accessible through classical techniques. In this context, the proposal of a «multi-technical digital ethnography» is introduced as a methodological framework that allows the re-appropriation of the digital space and the integration of various techniques in order to generate a network of cross-validations and complementations, continuously enriching and nuancing the results. In the case study, looking into the self-representation of the digital self on a dating platform, different analysis techniques will be used (qualitative mapping, categorical content analysis, descriptive statistical analysis and multiple correspondence analysis, word clouds and visual analysis) which simultaneous use allows the construction of analyses that account for the multifaceted and multidimensional condition of the social phenomena of the digital era.

**Keywords**  
Multitechnic digital ethnography  
Mixed methods  
Sexuality  
Digital self

\* **Correspondencia a / Correspondence to:** Paula García Muñoz. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Departamento de Sociología: Metodología y Teoría. 28223 Pozuelo de Alarcón (Madrid) – paulga34@ucm.es – <https://orcid.org/0000-0002-7869-4546>.

**Cómo citar / How to cite:** García Muñoz, Paula; Hocasar de Blas, Aaron (2025). «Explorando la articulación metodológica entre lo cuantitativo y lo cualitativo desde la etnografía digital en Grindr». *Papeles de Identidad. Contar la investigación de frontera*, vol. 2025/2, papel 329, 1-24. (<https://doi.org/10.1387/pceic.25141>).

Fecha de recepción: septiembre, 2023 / Fecha aceptación: noviembre, 2024.

ISSN 3045-5650 / © UPV/EHU Press 2025

 Esta obra está bajo una licencia  
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

## 1. LA CONCILIACIÓN CUANTITATIVO-CUALITATIVO EN EL ESPACIO DIGITAL: ¿UN DESIDERATUM METODOLÓGICO? ,

No sería aventurado afirmar que, en el marco de las ciencias sociales, la relación entre los afines a las técnicas cualitativas y los partidarios de los enfoques cuantitativos siempre ha tenido un carácter, cuanto menos, tensionado. De algún modo parece que la disputa por el método originada a finales del siglo XIX entre los defensores de las ciencias «nomotéticas», los cuales aspiraban a la explicación de los fenómenos sociales mediante el descubrimiento de regularidades medibles, y los adeptos de las ciencias «ideográficas», centrados en la comprensión de las motivaciones subyacentes de los agentes sociales (Castro, Castro y Morales, 2015), sigue manifestándose en el cuerpo de investigadores e investigadoras de ambas fracciones metodológicas. Sin ir más lejos, recientemente en el XII Congreso Vasco de Sociología y Ciencia Política se cuestionó a ponentes adscritos a la metodología de investigación social digital aludiendo a que sus resultados, apoyados principalmente en técnicas cualitativas, «no eran representativos ni extrapolables a la población general» (Hocasar de Blas y García-Muñoz, 2023). Así, en gestos como que se redujese la noción de representatividad a su versión estadística, ignorando la representatividad de las relaciones y estructuras a la que alude la investigación cualitativa (Castro y Castro, 2001), parece que la disputa por el método sigue aún manifestándose.

Más allá de los conflictos latentes entre investigadores sociales, existe a su vez una diversidad de posicionamientos epistemológicos y metodológicos sobre la relación entre ambas familias de técnicas. En este sentido, mientras que el histórico de la Escuela de Madrid, José Luis de Zárraga, afirmaba que la configuración de una solución que armonizase la relación entre lo cualitativo y lo cuantitativo constituía «un desideratum metodológico» (2009, p. 39), varias décadas antes Theodor W. Adorno (1969) consideraba que la oposición entre ambas no era absoluta y que en los procedimientos analíticos de cada fracción existían operaciones de la otra naturaleza.

De nuevo, no es objeto de este artículo dar cuenta de los conflictos metasociológicos entre fracciones metodológicas ni proporcionar una solución epistemológica taxativa a las relaciones entre lo cualitativo y lo cuantitativo. Nuestro objetivo es más modesto y se reduce a plantear algunas propuestas de articulación metodológica que atenúen las tensiones y abran nuevos senderos en la investigación social. En concreto, estas propuestas parten de una investigación previa (García-Muñoz et al., 2023), cuyo campo de estudio se ubicó en la plataforma digital *Grindr*, una aplicación de citas orientada principalmente hacia los varones homosexuales. Cabe destacar que el carácter digital del campo de investigación invita a aventurarse en la innovación metodológica y en la reflexión acerca de la naturaleza de los datos, pues en el mundo digital cada interacción de los agentes que lo habitan queda grabada, como si de una huella se tratase, en las «trazas digitales» susceptibles de ser explotadas y analizadas sociológicamente. Así, alineándonos con los postulados de las ciencias sociales computacionales (Conte et al., 2014), nuestras pretensiones se orientan al aprovechamiento de este tipo de datos como materiales de análisis fruto del *self-tracking* concomitante a la actividad de los usuarios en las propias plataformas digitales (Lupton, 2016).

A continuación, y en línea con el objetivo planteado, se revisan las técnicas de investigación social utilizadas en estudios precedentes sobre *apps* de citas y se expone el estudio de caso llevado a cabo en *Grindr* como propuesta de innovación y articulación metodológica.

## 2. DÉFICITS Y NUEVOS HORIZONTES EN EL ESTUDIO DE LAS APLICACIONES DE CITAS

La expansión de las tecnologías de la información y la comunicación ha generado todo un nuevo espacio de socialización y de mediación con la intimidad (Albury *et al.*, 2017), alcanzando esferas anteriormente restringidas al ámbito más puramente privado como lo son las relaciones sexoafectivas. En concreto, el uso disparado de aplicaciones de citas ha contribuido a los estudios *cyberqueer* surgidos en los años noventa (Wakeford, 1997) que, desde una retórica romántica y utópica, investigaban sobre la potencialidad ofrecida por internet para lograr una mayor inclusión social de los grupos minoritarios o estigmatizados.

Pese a que el objeto de estudio de este campo de investigación se ha dilatado hasta abrazar una amplia y variada diversidad de fenómenos sociales que contribuyen a ampliar nuestro conocimiento sobre la sexualidad y la identidad en la era digital, el enfoque desde el que parten la mayoría de los estudios hasta el momento corresponde al de la sociología empírica tradicional que aborda exclusivamente sus objetos de estudio a través de las técnicas clásicas: la entrevista cualitativa y la encuesta. Esta última mucho menos frecuente en referencia a la temática de la identidad y la sexualidad digital.

En lo que respecta a los estudios sobre y en la plataforma de citas *Grindr* y, en específico, a los trabajos que se focalizan en la representación y la identidad de los perfiles generados en la plataforma (Bonner-Thompson, 2017; Chan, 2021; Dasgupta, 2022; David y Cambre, 2016; Filice *et al.*, 2019; Jaspal, 2017; Monjarás y Mena, 2021; Moses, 2018) abunda un enfoque hermenéutico y la utilización de técnicas cualitativas como la entrevista o el uso de diarios de usuarios para acercarse al fenómeno de estudio (Bonner-Thompson, 2017). Pocas son las investigaciones que hacen uso de métodos *unobtrusive* o no reactivos (Hine, 2011), aprovechando las *affordances* o posibilidades (Hutchby, 2001) que ofrece la aplicación para acercarse al fenómeno de la representación, sino que prefieren responder a las preguntas de investigación mediante las percepciones declaradas por los propios usuarios y usuarias de las plataformas. Esta estrategia, si bien posee otro tipo de ventajas, presenta la dificultad de la reactividad de las personas entrevistadas sobre los comportamientos y conductas del proceso de construcción de la imagen e identidad virtual, además de que dificulta el acceso a la muestra de los diferentes perfiles hallados en la plataforma y pierde muchas de las trazas digitales que no son verbalizables a través de las entrevistas.

Lo que hemos observado en los estudios cualitativos anteriormente mencionados es la falta de abordaje de información digital—y digitalizada—de especial relevancia social derivada de la dificultad que tienen las herramientas de análisis empleadas en estos estudios. Esto contribuye a lo que Savage y Burrows (2007) definieron como la «crisis de la sociología empírica»; esa imposibilidad de generar estudios en torno a fenómenos sociales que desbordan los métodos clásicos ya sea por la incapacidad técnica de incorporar «datos transaccionales» o de generar estrategias de investigación alternativas. En este contexto digitalizado, se requiere, por tanto, de nuevas aplicaciones tanto epistemológicas como metodológicas que permitan, en palabras de Richard Rogers «readaptar los métodos del medio» (2013, p. 5). Es decir, reutilizar el propio espacio digital para llevar a cabo investigación social; lo que, en definitiva, implica trazar nuevos métodos digitales.

En el camino a la ampliación del conocimiento de los datos sociales que rehúyen de las técnicas clásicas no digitales ni digitalizadas, resulta de interés destacar algunos artículos que

significaron una apertura de miras para nuestro propio estudio en *Grindr*. En primer lugar, figurando como la principal influencia del diseño metodológico cuantitativo de nuestro estudio se encuentra el trabajo de Antonio García-Gómez (2020). En su investigación implementa una metodología mixta, aunando lo cualitativo con la cualitativo a través de la recopilación de los datos ofrecidos por los usuarios de *Grindr* y *Tinder*, para estudiar la representación de la masculinidad hegemónica mediante el análisis de contenido de las imágenes y del resto de la información ofrecida por las personas usuarias en los perfiles. El fin último perseguido es, mediante el análisis estadístico descriptivo, llevar a cabo una comparación de las masculinidades entre estas dos aplicaciones de citas. Este mismo objeto de estudio y con una metodología muy similar es retomada por Antonio Caballero (2021), quién recoge 50 perfiles en estas mismas aplicaciones, centrándose en tres variables específicas *tipo de foto, indumentaria y masculinidad*. En nuestro estudio, se reincorporó esta estrategia de escracheo manual y análisis de contenido de la información y fotografías de los perfiles, ampliando la información —y, por ende, variables— recogida, al igual que el número de casos muestrales.

En segundo lugar, desde investigaciones de corte más antropológico, sobresalen aquellas que se esfuerzan en traer al presente digital técnicas que continúan la tradición de la observación participante con el fin de dar cuenta de la diversidad de culturas presentes en la esfera digital y de su expresión en la propia construcción sociotécnica de las plataformas (Benítez de Melo y Elena, 2020; Phillips, 2015). Así, Caitlin MacLeod y Victoria McArthur (2019) identificaron, bajo un diseño mixto, sesgos de género en la construcción de los perfiles de *Tinder* y *Bumble*, señalando que el diseño de dichas plataformas forzaba a la identificación con determinadas categorías de identidad. En la misma línea, Rita Sepúlveda y Jorge Vieira (2019) afirmaban que la construcción sociotécnica de *Tinder* (su diseño, arquitectura y *affordances*) estructuraba las acciones de los usuarios y, en consecuencia, moldeaba el método de uso.

Ante nuevos contextos y retos generados por la inmensa cantidad de información con consecuencias de interés social, debemos activar la búsqueda de nuevas tácticas y estrategias de investigación que consigan dar respuesta a tales desafíos, a la par que aprovechar las oportunidades que esta novedosa e ingente cantidad de datos nos brinda de cara a la investigación. Alertamos, finalmente, también de la necesidad de reflexionar sobre las consideraciones éticas y legales que estos nuevos escenarios de investigación despiertan. Profundizar en nuevos marcos y protocolos será necesario para guiar investigaciones responsables que supongan un avance de conocimiento sin ir en detrimento de la seguridad y privacidad de los sujetos que se vean inmersos en el campo de estudio.

### 3. GRINDR COMO CAMPO DE HIBRIDACIÓN METODOLÓGICA

Nuestro objetivo de investigación pretendía señalar las formas de representación del yo digital en *Grindr*, así como generar una clasificación que permitiese recoger la amplia variabilidad de perfiles en la plataforma. Con tal de abordar las múltiples dimensiones del campo de estudio, se optó por la adopción de una visión amplia y reflexiva sobre el proceder en la investigación. En este sentido, la solución alcanzada para vertebrar este estudio pasó por la consideración de la etnografía digital, no como una herramienta en sí misma, sino más bien como una «actitud metodológica» (Sádaba, 2016) que conlleva la suma de diferentes mediaciones técnicas. Si bien el rasgo diferenciador de la etnografía se sitúa en la observación, en

las experiencias de habitar un campo por parte del equipo investigador; no resulta novedosa la referencia a la caracterización multitécnica del método etnográfico (Apud Peláez, 2013; Nawrath, 2010). Desde los orígenes, la antropología ha basado sus estudios en una pluralidad de fuentes de datos: desde el censo demográfico hasta los relatos, pasando por el estudio de los artefactos o la imagen.

Bajo este criterio de flexibilidad y apertura técnica y reflexiva de la etnografía digital, se procedió a recopilar una serie de información de interés para el estudio de la autorrepresentación a través de la información de los perfiles generados en *Grindr*. Estos perfiles ofrecían tres tipos de datos a recoger: a) una información de naturaleza visual representada por las fotografías subidas a la plataforma por cada una de las personas usuarias; b) un nombre de usuario y una descripción textual, acompañada o no de emojis; y, c) un conjunto de variables a completar a voluntad de la persona usuaria. Cada una de esta información tiene una naturaleza propia que conllevó a un tratamiento del dato diferenciado: a) análisis visual digital, b) análisis sociológico del discurso, y c) análisis estadístico.



Fuente: García-Muñoz et al., 2023

**Figura 1**

Disección de un perfil de Grindr según tipo de datos y de análisis

Para el estudio, se seleccionaron un total de 260 perfiles mediante muestreo teórico (Strauss y Corbin, 2002). Por ende, el proceso de recogida de datos avanzó a medida que el equipo investigador seleccionó, codificó y analizó progresivamente la información de los perfiles durante el trabajo de campo etnográfico.

La recogida de datos se llevó a cabo en diferentes franjas horarias, días de la semana y distritos de la ciudad de Madrid. Siguiendo estudios precedentes (Caballero, 2021; García-Gómez, 2020) y bajo la lógica del principio de saturación empírica (Strauss y Corbin, 2002). Durante este proceder, se diseñó a modo de cuaderno de campo una hoja de cálculo que recogía toda la información de los perfiles del estudio y que funcionó a modo de base de datos; junto a un documento con la recopilación de todas las fotografías ( $N=516$ ) de la muestra.

La fase analítica y los resultados obtenidos sobre los que reflexionar, se ordenan en cuatro apartados expuestos a continuación:

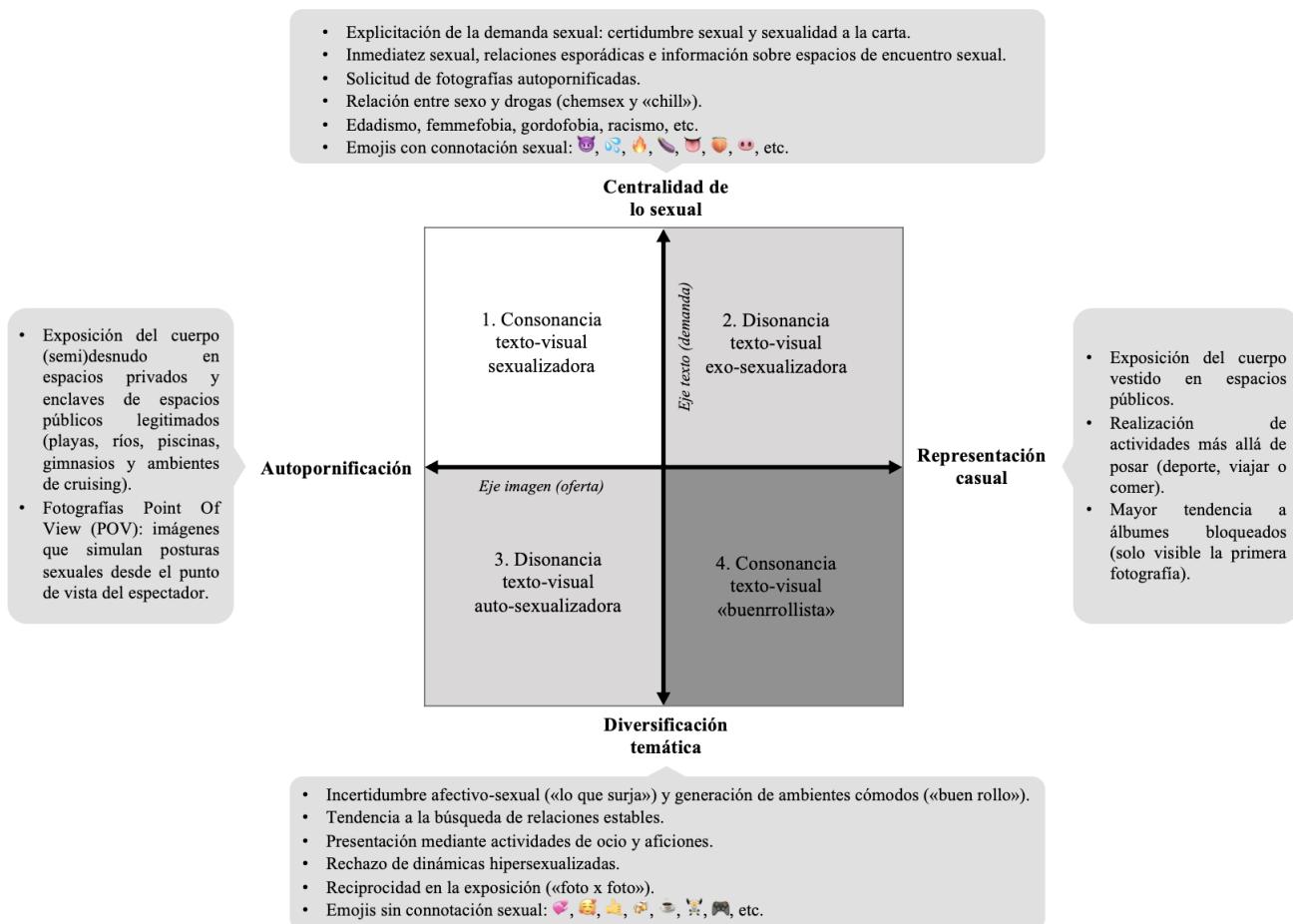
### 3.1. Hacia un modelo de interpretación del yo digital

Una vez recopilada la información de todas las unidades muestrales, el propósito era articular un modelo que permitiese dar cuenta de la variabilidad de formas de autorrepresentación encontradas. Para ello, nos apoyamos, aunque de manera bastante heterodoxa, en el modelo del Análisis Sociológico del Sistema de Discursos (ASSD) propuesto por Fernando Conde (2009). Sin embargo, puesto que este modelo se sugiere como metodología de análisis de los corpus de textos resultantes de la realización de grupos de discusión, tuvimos que reapropiarnos de sus categorías con el fin de adaptarlas de cara al análisis de la autorrepresentación digital. De este modo, en la búsqueda de dimensiones que permitiesen polarizar los diferentes perfiles registrados y encontrar patrones sobre la diversidad de formas de presentarse de los usuarios en la aplicación, trazamos dos ejes cualitativos —dos «configuraciones narrativas», en la terminología de Conde (2009)— representativos, cada uno de ellos, de los espacios de la imagen y del texto presentes en los perfiles. Esta separación permitió observar cómo ambos espacios ejercían funciones diferentes, pero complementarias. Así, mientras que las fotografías de los usuarios operaban como el espacio de la oferta afectivo-sexual en el cual «venderse» (Bonner-Thompson, 2017) al resto mediante la exposición del cuerpo, el texto operaba en el plano de la demanda como el código a través del cual los usuarios expresaban sus gustos e intenciones en la plataforma.

Estos ejes se tensaban y estructuraban en torno a dos polos: en el plano del texto, la centralidad discursiva de lo sexual frente a la diversificación temática y, en el plano de la imagen, la autopornificación (Lasén y García, 2015) de los usuarios frente a su representación casual. Asimismo, de su intersección surgieron cuatro cuadrantes de la autorrepresentación, los cuales se dividían en dos clases: por un lado, los cuadrantes 1 y 4 fueron denominados cuadrantes de la consonancia texto-visual debido al mantenimiento de cierta coherencia temática entre los polos de cada eje que convergían en estos; por el otro, los cuadrantes 2 y 3 se caracterizaban por la disonancia texto-visual, por la ausencia de correspondencia entre el mensaje emitido a través del texto y la imagen en relación con los ejes trazados.

En este sentido, los individuos ubicados en el cuadrante 1 coincidían en representarse sexualizadamente a través de la imagen, pero también en sexualizar a los potenciales usuarios que interaccionasen con su perfil a través del texto de su descripción. En contraposición, los usuarios del cuadrante 4 tendían a lo contrario, presentando representaciones fotográficas de ellos mismos completamente vestidos y, mayoritariamente, en espacios públicos a la par que no utilizaban el texto como espacio de expresión de sus demandas exclusivamente sexuales. Por su parte, los cuadrantes de la disonancia presentan formas híbridas. Así, los perfiles del cuadrante 2 se autorrepresentaban de manera casual y no sexualizada a través de la imagen, mientras utilizaban la descripción de sus perfiles como canal para la sexualización de sus potenciales citas. Por su parte, el cuadrante 3 albergaba a aquellos usuarios que, mostrando una representación autopornificada en lo visual, tendían a una utilización del espacio del texto no centrado en la demanda sexual, sino más enfocada en la búsqueda de un compañero sentimental. La comprobación y el ajuste del presente modelo siguió las pautas del «método comparativo constante» (Glaser, 1965), confrontando la solidez de este con cada

uno de los casos muestrales, enmendando y matizando sus componentes hasta llegar al modelo expuesto en la Figura 2.



Fuente: García-Muñoz et al, 2023

**Figura 2**

Mapeo cualitativo de la autorrepresentación en *Grindr*

No obstante, la pretensión de generar un modelo que, desde un plano topológico bidimensional, tuviese la capacidad de apuntar a las dimensiones principales de la autorrepresentación digital, chocó con la realidad poliédrica del objeto de estudio. Así, una variable tan central como el grado de representación, la cual nos indicaba la presencia o no de formas de exposición, tanto a través del texto como de la imagen, no podía asirse desde el modelo de la Figura 2. De este modo, el modelo plasmado diagramáticamente fue complementado con la acuñación de algunas categorías a modo de tipos ideales que diesen cuenta del grado de representación de los perfiles. Con tal objetivo se acuñaron las categorías de: «anonimato visual», para aquellos que se representaban a través del texto, pero carecían de una fotografía de sí mismos en el perfil; «anonimato textual», en referencia a los usuarios que optaban a exponerse a través de la imagen, pero sin expresar nada vía texto; y, por último, el «anonimato total», para los perfiles vacíos, completamente en negro, carentes tanto de imágenes como de texto. Asimismo, de manera paralela, se señalaron tres estrategias de «anonimización par-

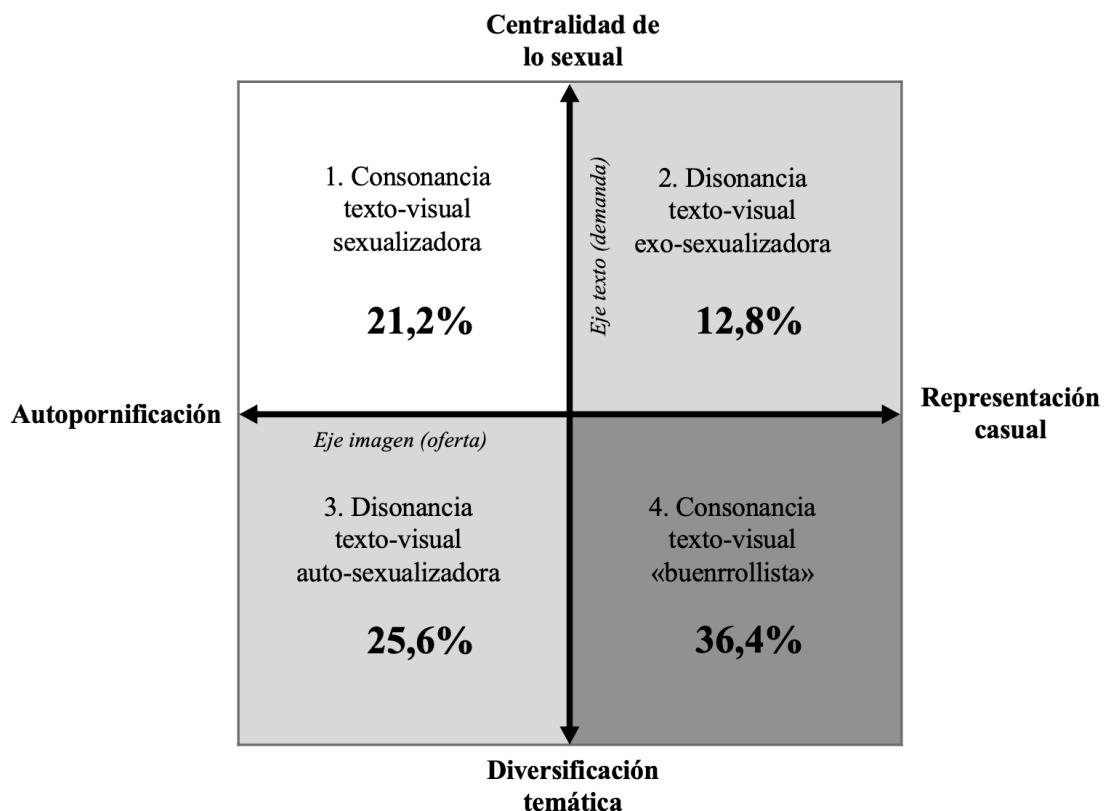
cial» dentro del campo visual: mostrar fotografías que ocultasen el rostro, bloquear el acceso a determinadas fotografías del perfil y exponer imágenes (tales como dibujos o paisajes) que no enseñasen el cuerpo del usuario. De esta manera, se complejizaba el espectro de posibilidades codificadas, no dejando todo el peso de la representación visual sobre una variable dicotómica que señalase la presencia o no de fotografías en los perfiles.

### 3.2. Cifrar enclaves cualitativos: un acercamiento distributivo al modelo del yo digital

Una vez obtenido el modelo expuesto se procedió a dar una estimación del porcentaje de perfiles de la muestra ubicados en cada cuadrante. Para ello, se construyeron dos variables mediante procedimientos de «análisis de contenido categorial» conducidos por criterios de codificación preestablecidos (Cea D'Ancona, 1997) en base a los datos, tanto textuales como visuales, dando lugar a los indicadores: «análisis temático de las descripciones de los perfiles» y «representación visual». La codificación de las descripciones y fotografías de los perfiles se realizó manualmente por las dos personas del equipo investigador en dos fases: una primera de manera independiente y una segunda discutiendo las escasas discrepancias interpretativas que pudiese haber en la comparación de los resultados obtenidos en la primera fase.

En referencia a la variable de «análisis temático de las descripciones de los perfiles», esta se configuró de acuerdo a tres categorías: «descripción sexualizada», «diversificación temática» y «anonimato textual». En cuanto a la variable de «representación visual», esta fue construida a través de los datos recogidos sobre la ropa de la foto principal del perfil de las personas usuarias seleccionadas. De este modo, para la operacionalización de la variable se estableció que aquellas personas que aparecían totalmente vestidas en su fotografía principal mostraban una autorrepresentación casual, mientras que el resto de las categorías de esa variable (ropa interior/bañador, torso desnudo, desnudo integral y vientre desnudo) se categorizaron como autorrepresentación sexualizada.

A través del cruce de estas dos variables, se pudo estimar el porcentaje de perfiles que correspondía a cada cuadrante trazado en el modelo cualitativo. De este modo, tras excluir de este análisis a los perfiles con algún grado de anonimicidad (109 de los 260), se observó que: un 21,2% representaba un perfil de consonancia texto-visual sexualizadora, mientras que un 36,4% de los perfiles presentaba un perfil «buenrollista» (*código in vivo*); por su parte, desde los cuadrantes de la disonancia, un 12,8% se autorrepresentaban sexualizadamente mediante la descripción, pero sus fotografías eran categorizadas como casuales o buenrollistas; y un 25,6% quienes desde la oferta visual se autorrepresentaban de manera sexualizada en discrepancia con una descripción textual sin contenido erótico (Figura 3). Estos datos permitieron profundizar en la clasificación generada, además de incidir en la variabilidad de formas de representación digital del yo en *Grindr*. Entendemos, por ende, gracias a la perspectiva cuantitativa, el fenómeno poliédrico de la autorrepresentación en las aplicaciones de citas, generando así una nueva visión que amplía los resultados y análisis más propiamente cualitativos procedentes de la observación en la aplicación. En la misma línea, también fueron estimadas las frecuencias relativas de los tipos ideales acerca del grado de representación, así como de las estrategias de anonimización parcial (Tabla 1).



Fuente: García-Muñoz et al., 2023

**Figura 3**

Distribución de frecuencias relativas de los cuadrantes del modelo

**Tabla 1**

Distribución de frecuencias relativas del grado de representación y de las estrategias de anonimización parcial

Grado de representación				Estrategias de anonimización parcial			
Anonimato textual	Anonimato visual	Anonimato total	Exposición total	Álbum bloqueado	Fotografía sin rostro	Fotografía ocultando parte del rostro	Imagen alternativa al cuerpo
18,6%	13,1%	10%	58,4%	38,8%	24,6%	7,3%	3,5%

Fuente: García-Muñoz et al., 2023

### 3.3. Mismo destino, distinto camino: una primera triangulación

Derivado de la recopilación de datos de los perfiles en el cuaderno de campo, se procedió a realizar un Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM) con el fin de triangular los resultados del mapeo cualitativo.

El análisis de correspondencias es una herramienta de naturaleza cuantitativa debido a que el procesamiento de datos es estadístico, permitiendo observar las correspondencias o relaciones de homología al igual que de diferenciación entre diferentes unidades de análisis y sus propiedades. Sin embargo, el resultado no consiste en una interpretación meramente estadística o descriptiva de los datos, sino que requiere una dotación cualitativa del sentido de estos. Esta técnica es, en definitiva, un modelo de matización en la que las distancias no son magnitudes métricas absolutas, sino similitudes entre las formas generadas (Conde, 1987); por lo que la interpretación cualitativa resulta vital para conseguir un resultado coherente.

En nuestro estudio de caso, la aplicación de esta técnica resultaba conveniente por un doble motivo: por un lado, permite resumir en un plano topológico las posiciones de diferentes individuos con expresiones de autorrepresentación semejantes que sintoniza con el propósito del diseño de los ejes cualitativos y tipos ideales ya establecidos; por el otro, refuerza el tandem existente entre lo cuantitativo y lo cualitativo. Para ello, tuvimos en cuenta tres variables: «análisis temático de las descripciones de los perfiles», «representación visual» (autopornificada o casual) y el «rol sexual» (variable recodificada en activo, inter y pasivo). Al tratarse de un espacio digital que opera como una economía sexual, el rol funciona como una variable fundamental para muchos de los habitantes de la plataforma (Monjarás y Mena, 2021), visible en la reiteración de los significantes relativos a dicho rol (principalmente, activo y pasivo), tal y como se ilustrará en el siguiente apartado.

Como resultado de la entrada de esas variables al modelo, se obtuvo un mapa perceptual construido por el cruce de dos dimensiones. Estas funcionan como los factores que resumen las combinaciones posibles de las variables introducidas; por lo que la información de estas debe ser analizada para entender cuál es la modalidad que más participa en la construcción del modelo. En total, el resultado permite explicar el 86,8% de la varianza del modelo.

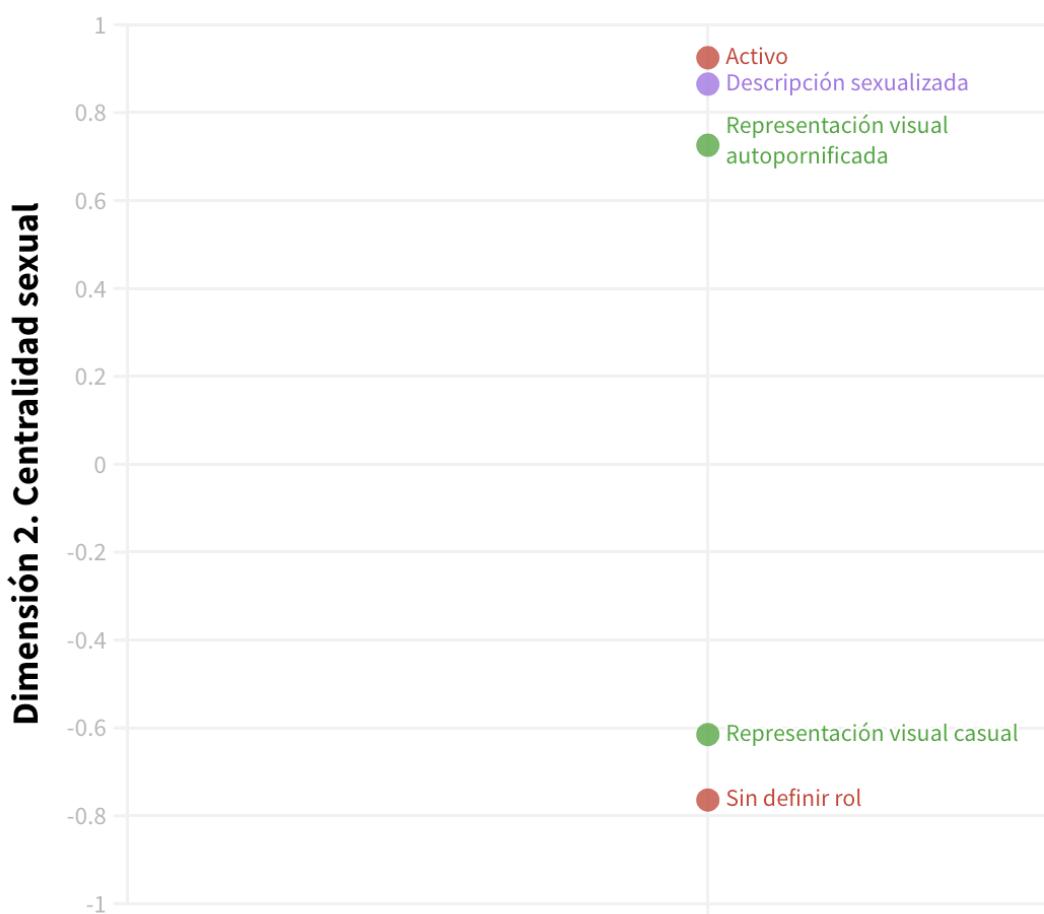
La dimensión 1, en este caso, acumula el 46,5% de la información, estando configurada principalmente por las variables de «rol sexual» y «análisis temático de la descripción de los perfiles»; siendo las modalidades de «diversificación temática» (26,2%) la que más contribuye a esta dimensión. La dimensión 2 contribuye en un 40,3% de varianza y se caracteriza por la información atribuida, principalmente por la representación visual y también el rol sexual; las modalidades destacadas son: «sin definir rol» (21,2%) y «descripción sexualizada» (20,5%) y «representación autopornificada» (15,9%). Como observamos, si bien hay variables que contribuyen en ambas dimensiones, la información que aportan es diferenciadora, lo que contribuye a generar dos dimensiones válidas para la representación topológica. A estas dimensiones se les denomina de la siguiente manera: «grado de representación» a la primera (Figura 4), y «centralidad sexual», a la segunda (Figura 5).



Fuente: Elaboración propia.

**Figura 4**

Coordenadas de las variables que contribuyen  
a formar la primera dimensión del ACM

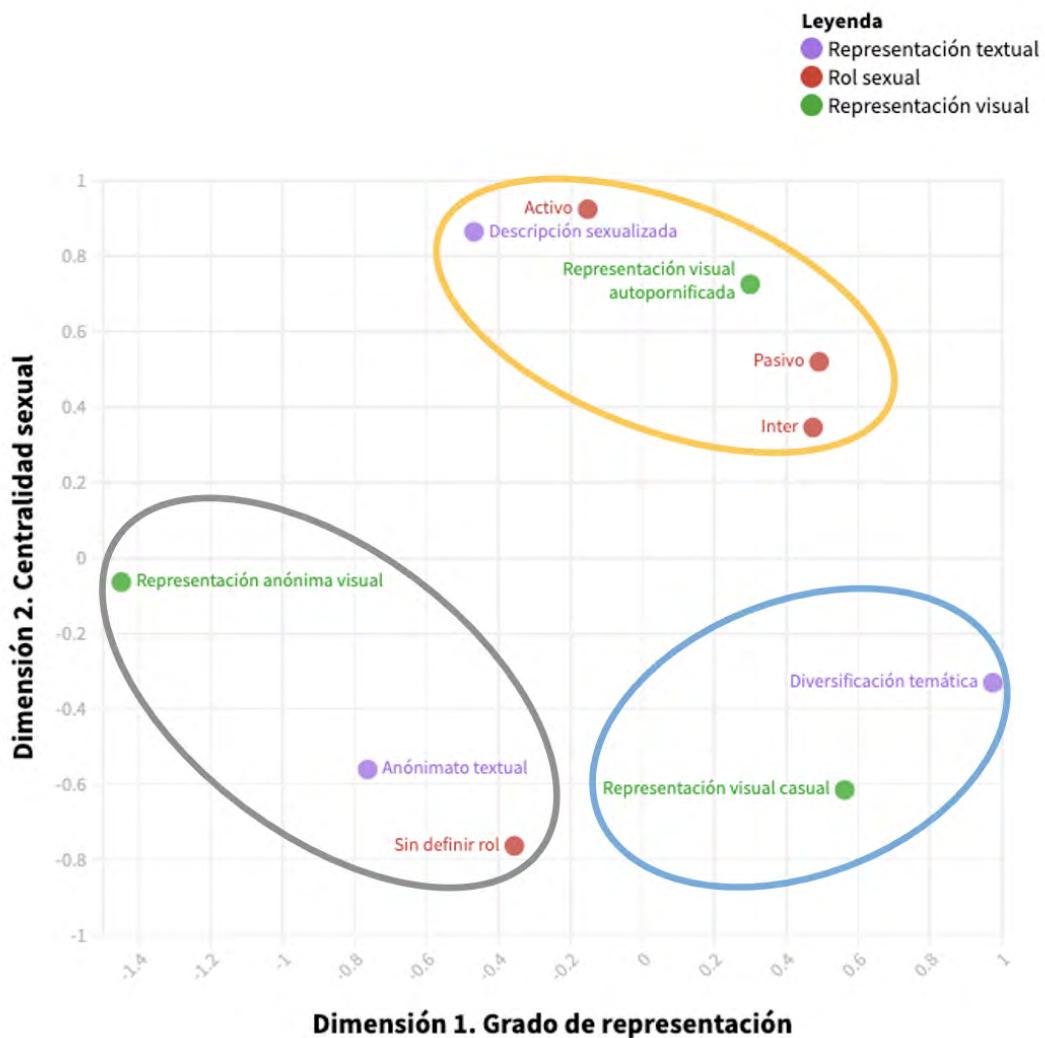


Fuente: Elaboración propia.

**Figura 5**

Coordenadas de las variables que contribuyen  
a formar la segunda dimensión del ACM

Pasando a la representación topológica, se identificaron tres grupos de autorrepresentación (Figura 6): en la esquina inferior izquierda, el grupo de los «anónimos», caracterizado por la ausencia de imagen, texto y descripción de su rol sexual; en la esquina inferior derecha el grupo de «buenrollistas» que corresponde a esos perfiles que, a través tanto de la oferta (imagen) como de la demanda (texto), presentan un «yo digital» basado en temáticas alejadas al sexo; y finalmente el grupo de «sexualizadores» que concentra a los perfiles que exponen su rol sexual y presentan una descripción de su perfil con carácter sexualizador. Este último grupo podría subdividirse en dos: un primer grupo fundamentando en una descripción sexualizada y un rol sexual activo, y un segundo grupo que presenta una representación autopornificada y un rol pasivo o inter.



Fuente: Elaboración propia.

**Figura 6**  
Mapa bidimensional de los grupos identificados

La elección del ACM como técnica de triangulación del primer modelo de interpretación se debe al «isomorfismo en las dimensiones topológicas» entre esta técnica cuantitativa y los procedimientos de mapeo cualitativos, es decir, a la capacidad de ambas técnicas de desarrollar analogías espaciales en las que las relaciones entre los elementos de ambas sean equivalentes (Conde, 1987, 1990). En este sentido, el ACM, en concreto, como técnica isomórfica a nuestra adaptación del ASSD como mapeo de la autorrepresentación digital permitió contrastar y reforzar nuestro modelo de representación del *yo digital* fundamentado en el uso de mecanismos tanto textuales (descripción de los perfiles generados en la app) como visuales (derivado del análisis de contenido de la primera fotografía del perfil). El uso de esta técnica confirmó que estas dos dimensiones parecen discriminar eficazmente los materiales de análisis en un orden topológico, además de matizar y enriquecer el mapeo originario desde otra perspectiva. En este sentido, la aplicación de esta técnica consigue reducir la bi-

dimensionalidad del mapeo cualitativo (Figura 2), aunando sus ejes en la dimensión 1 resultante del ACM, y combinarla dentro de un mismo modelo con el grado de autorrepresentación o anonimidad (Tabla 1) de los perfiles, a la par que incorpora el rol sexual. En definitiva, su incorporación aporta nuevos matices que favorecen y enriquecen la comprensión del fenómeno de estudio de manera más global.

### 3.4. Texto e imagen desde la lógica cuantitativa

Por último, como fórmula de triangulación metodológica de los resultados conseguidos mediante las vías ya expuestas, recurrimos a dos técnicas que, a pesar de su menor profundidad analítica, permitían el tratamiento de grandes cantidades de datos con poco esfuerzo: las nubes de palabras y la clusterización de imágenes por similitud cromática.

En primer lugar, las nubes de palabras ofrecían una representación visual de todas las palabras del corpus de textos extraídas de los perfiles en la cual el tamaño de la representación de cada significante era proporcional a su frecuencia de aparición. Así, tras la eliminación de los significantes carentes de contenidos semánticos sustanciales (las denominadas stopwords en minería de textos) se obtuvo la representación de la Figura 7.



Fuente: A partir de García-Muñoz et al. (2023)

**Figura 7**

Nube de palabras extraída del corpus de texto de los perfiles

Mediante esta técnica pudimos validar de manera paralela algunas de las conclusiones extraídas a través de otras vías. En primer lugar, durante el trabajo más propiamente etnográfico de habitar la plataforma se pudo señalar la importancia dada por los usuarios a la representación del otro por medio de las imágenes y al conflicto latente entre los usuarios expuestos y los anónimos en la aplicación. El hecho de que el significante con mayor frecuencia fuese «foto» apuntaba en esta dirección. Asimismo, que los significantes «busco» y «sexo» fueran los siguientes con mayor frecuencia reforzaba los resultados extraídos del

análisis cualitativo que caracterizaba al espacio del texto en los perfiles como el enclave de expresión de la demanda sexual de los usuarios, y de la centralidad de lo sexual como un polo estructurante de este. En contraposición, el polo antitético relativo a la «diversificación temática de las descripciones» se justificaba a través de las posiciones periféricas y de menor tamaño que detentaban los significantes ajenos a lo sexual. De este modo, podría afirmarse que, aunque la frecuencia no sea el único indicador para encontrarlos —ni necesariamente el más acertado— los significantes más repetidos pueden considerarse como lo que algunas escuelas cualitativas denominan «atractores semánticos» (Conde, 1990, 2009) o «puntos nodales» (Žižek, 2003), es decir, como expresiones o palabras que organizan, estructuran y dotan de cohesión a un texto y a los espacios semánticos que lo atraviesan y componen.

Por otro lado, esta técnica combinada con las variables resultantes del análisis de contenido previo permite la construcción de nubes de palabras segmentadas, es decir, no representativas del corpus de textos general, sino de submuestras escogidas por criterios de segmentación. En este sentido, se extrajeron dos nubes de palabras de acuerdo con la variable «Análisis temático de las descripciones»: por un lado, la de los usuarios ubicados en los cuadrantes 1 y 2 (Figura 8); por otro, la de aquellos pertenecientes a los cuadrantes 3 y 4 (Figura 9). De nuevo, los significantes destacados por la técnica corroboran los resultados previos. Así, en la Figura 8 vemos cómo las descripciones codificadas como sexualizantes priman significantes relativos al campo semántico sexual («sexo», «morbo», «activo», «pasivo», «follar», «polla»). Por su parte, en la Figura 9 emerge con fuerza el significante «gente» como nuevo objeto de demanda de los usuarios y la expresión «buen rollo» con la cual ya se había caracterizado a los integrantes de estos cuadrantes durante el mapeo etnográfico. Por otro lado, se observa cómo la importancia de la autorrepresentación visual (indicado por el significante «foto») así como la condición del texto como espacio de expresión de las demandas de los usuarios (señalado por el significante «busco») es transversal a ambos polos del eje.



Fuente: A partir de García-Muñoz (2023)

**Figura 8**

## Nube de palabras extraída de los cuadrantes 1 y 2



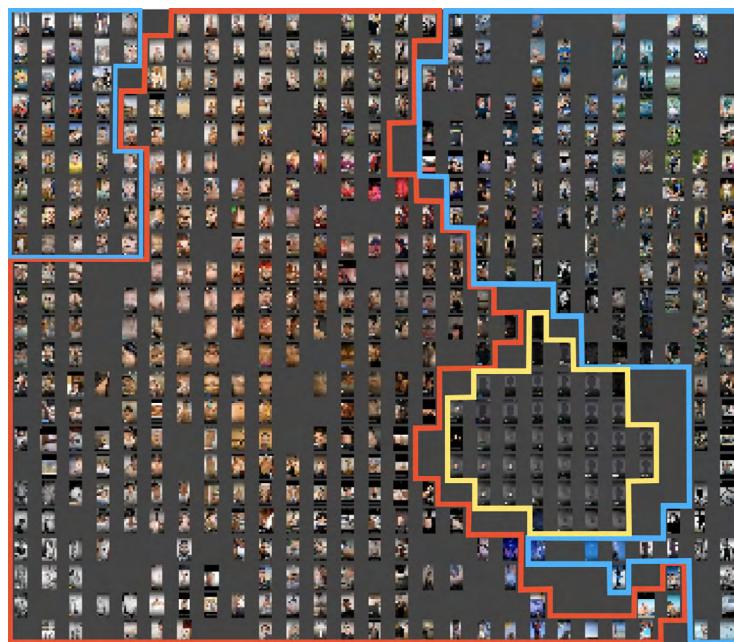
Fuente: A partir de García-Muñoz et al. (2023)

**Figura 9**

Nube de palabras extraída de los cuadrantes 3 y 4

En segundo lugar, y en relación con el plano de la imagen, se sometió al corpus de imágenes a un procedimiento de clusterización según su composición cromática. Para ello se utilizó el software *ImageSorter*, el cual permite organizar las fotografías de acuerdo a diferentes criterios —en este caso, el compuesto de color— además de permitir la visualización de todas las imágenes al mismo tiempo, lo cual proporciona una perspectiva panorámica de la totalidad de corpus complementaria a la mirada local del quehacer etnográfico (Pearce *et al.*, 2020). Una vez obtenida la clasificación según gradiente de color, pudo observarse que, con algunas excepciones, los patrones de ordenación preservaban bastante concordancia con las agrupaciones ya señaladas desde el trabajo cualitativo. Así, en la Figura 10 se puede observar la demarcación por grupos trazada por los investigadores: delineados en rojo se encuentran las representaciones visuales autopornificadas, en azul las representaciones casuales y en amarillo los anónimos. Por cuestiones de ética de la investigación, con el objetivo de proteger a la seguridad y privacidad de los usuarios, así como de evitar la trazabilidad de sus perfiles (ISA, 2001), todo el corpus de imágenes ha sido anonimizado mediante un filtro pixelado.

Como puede observarse, el programa agrupó todas aquellas fotografías en las que las tonalidades de las pieles desnudas eran mayoritarias (cuadrantes 1 y 3) frente a aquellas dominadas por las policromías propias de la convergencia del colorido de la ropa, los azules del cielo diurno y los tintes verdosos de los espacios naturales (cuadrantes 2 y 4). Del mismo modo, todos aquellos perfiles carentes de fotografía y únicamente representados por el avatar predeterminado de la plataforma (anónimos en lo visual) fueron también agrupados.



Fuente: A partir de García-Muñoz et al. (2023)

**Figura 10**  
Corpus de imágenes anonimizado y ordenado por similitud cromática

Si bien estas técnicas proporcionan una profundidad analítica menor que las anteriores, resulta relevante observar cómo, a través de un tratamiento de los datos radicalmente diferente basado en la distribución más que en la significación, se apunta en la misma dirección que las conclusiones extraídas de los análisis previos. Así, no deja de ser curioso cómo a través del mero cifrado de la aparición de las palabras en el corpus de texto pueden localizarse términos clave en la compresión de la autorrepresentación en *Grindr*. Más impresionante aún parece cómo las imágenes o, de manera más concreta, el color —siendo una propiedad inexorablemente cualitativa a nuestra percepción— puede ser traducida en una variable cuantitativa al descomponer cada conglomerado de píxeles a tuplas en RGB —procedimiento conocido como *embedding* en minería de datos— y, además, arroja resultados más que coherentes con las observaciones previas. Así, aunque no abogamos en absoluto por la sustitución de los procedimientos más refinados en pro de estas técnicas, sí que apostamos por su capacidad de proporcionar validaciones secundarias, además de ofrecer puntos de vista alternativos y complementarios de los mismos materiales de análisis.

De nuevo, se reitera la necesidad de tener presente las consideraciones éticas en la investigación social digital, en especial cuando se trata con imágenes y con poblaciones de estudio vulnerables. Para ello, se valoran propuestas que van más allá de procesos de anonimización como el pixelado para evitar la trazabilidad de los sujetos de estudio, como es la «fabricación ética» (Markham, 2012) que presenta los casos de estudio de la investigación mediante representaciones ficticias alternativas a las fotografías propias de las personas usuarias.

#### 4. ETNOGRAFÍA DIGITAL MULTITÉCNICA Y REDES DE VALIDACIONES Y COMPLEMENTACIONES CRUZADAS

En el contexto de los estudios sobre la sexualidad y las diferentes formas de representación del *yo digital* en las aplicaciones de citas, este estudio contribuye, a través de un diálogo, a ampliar el creciente cuerpo teórico y empírico. Nuestros resultados alcanzaron algunas de las conclusiones presentadas en estudios previos como la cuestión del «turismo relacional» (Quiroz, 2013) presente en la aplicación, los mecanismos regulatorios de la identidad sexual (Dasgupta, 2022) o la percepción de riesgos presentes al habitar la plataforma como el *catfishing*, el acoso y discriminación por edad o por raza (racismo sexual), la *femmefobia* o la gordofobia (Albury *et al.*, 2017; MacLeod y Arthur, 2018; Monjarás y Mena, 2022). Ahora bien, en nuestra investigación la aplicación de la etnografía digital entendida como método amplio e integrador de otras técnicas enriquece la comprensión al proporcionar un contexto más detallado y una visión más íntima de nuestro fenómeno concreto de estudio.

En el contexto de la creciente influencia de las aplicaciones de citas en la formación de las interacciones sexuales y de las relaciones sexoafectivas mediadas por la tecnología, es necesario hacer hincapié en la importancia de las «huellas digitales de las sexualidades» (Gilroy y Kashyap, 2021) y, por ende, adaptar e innovar el diseño de investigación. El estudio de caso aquí presentado es una reivindicación de la etnografía digital, en particular, y de los métodos digitales y la articulación metodológica, en general. Sólo a través del cuestionamiento del «automatismo metodológico» (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2013) y del desarrollo de herramientas que consigan «readaptar los métodos del medio» (Rogers, 2013) se puede seguir desarrollando conocimiento en este campo y abordar los desafíos que enfrenta la sociología empírica contemporánea en el acceso y comprensión de estos fenómenos, cada vez más inmersos en la masa de datos e información. Nuestra investigación permitió sumergirnos en el mundo de *Grindr*, explorar la plataforma desde una perspectiva participativa y observacional, recopilar datos densos y contextuales al observar la imagen, los símbolos, la descripción e información aportada por las personas usuarias en la plataforma (Figura 1) que ha permitido, finalmente, construir el modelo aquí presentado (Figura 2). Asimismo, mediante este diseño se alcanzó una amplia variedad de perfiles y de datos de naturaleza social que, de otra manera (mediante entrevistas, grupos de discusión o encuesta), hubieran resultado inalcanzables o, al menos, hubieran requerido de un mayor esfuerzo debido a las limitaciones de muestra y la dificultad de acceso a la variabilidad de perfiles establecidos. Sin embargo, y también como apunte, se requiere seguir adquiriendo nuevas habilidades técnicas que permitan revertir los esfuerzos del escapeo manual de perfiles, para así aumentar el tamaño muestral y con ello la validez externa y la fiabilidad de los modelos aquí presentados.

Por otro lado, en un ejercicio de promoción de una conciencia reflexiva hacia las técnicas utilizadas y hacia su cometido en el contexto de un diseño de investigación concreto, se ha esbozado un intento de sistematización de las relaciones que se establecen entre las técnicas expuestas (ver Tabla 2 al final). Tomando prestada la terminología de Bericat (1998), se han distinguido entre las siguientes formas de articulación metodológica: complementación, triangulación y combinación, a las cuales hemos añadido una cuarta categoría: «necesidad». En primer lugar, una relación entre técnicas se define por la «complementación» cuando ambas capturan dos imágenes del mismo objeto, pero tomadas desde diferentes ángulos. De este modo, cada técnica aportaría una serie de matices diferenciados entre sus resultados estableciéndose una lógica aditiva entre ellas. En el marco de nuestro diseño, esta sería la rela-

ción establecida entre el mapeo cualitativo y los tipos ideales relativos al grado de representación de los usuarios, pues estos arrojan luz sobre una dimensión que un modelo limitado bidimensionalmente —debido a su pretensión de sintetizar en una representación gráfica sus principales conclusiones— no podía llegar a contener. Esta misma complementariedad es lo que se rehusa desde la «triangulación metodológica», en la cual el objetivo no es otro que la máxima convergencia de los resultados obtenidos. Es más, en caso de solapamiento de resultados, cuanto más diferentes sean entre sí las técnicas utilizadas, más certeros se considerarán estos. Este vínculo es el que mantendrían las nubes de palabras o la clusterización de imágenes respecto al mapeo cualitativo, ya que arrojan resultados coincidentes a través de procedimientos cuantitativos. En tercer lugar, en las relaciones de «combinación», las técnicas no gozan de la misma autonomía. Por el contrario, se concatenan entre sí para dar lugar a mejores resultados o, como en nuestro caso, a nuevas técnicas. Esta categoría se exemplifica en la relación establecida entre el análisis de contenido y las nubes de palabras, cuya conjugación daría lugar a las nubes de palabras segmentadas. A estas tres categorías hemos añadido una cuarta para hacer referencia a la relación que las técnicas surgidas de las relaciones de combinación tienen respecto a las técnicas que, mediante su articulación, las han construido. Esta ha recibido el nombre de relación de «necesidad», debido al papel imprescindible que cumplen las técnicas precedentes en el desarrollo de las técnicas consecuentes. Por ejemplo, la presencia de las nubes de palabras y de la codificación resultante del análisis de contenido se muestra *estrictamente necesaria* para el desarrollo de las nubes de palabras segmentadas.

Este entramado de técnicas cualitativas y cuantitativas genera toda una «red de validaciones y complementaciones cruzadas multitécnica» que, no solo proporciona mayor solidez a los resultados en cuanto a que mediante *distintos caminos* se conduce a similares *destinos* (triangulación), sino que enriquece la comprensión de los objetos de estudio descubriendo nuevas aristas desde sus respectivos ángulos (complementación) a través del apoyo mutuo entre técnicas (combinación). Sin embargo, tan importantes son las relaciones entre las técnicas como el marco que las acoge y dota de mayor sentido. Así, es gracias al paraguas de la «etnografía digital multitécnica» que los resultados ganan en interpretabilidad como consecuencia de la inmersión del equipo investigador en el campo de estudio, a su contacto directo con los agentes que lo habitan y con los códigos que modulan; en el caso de la presente investigación, la construcción del yo digital en *Grindr*. Así, la propuesta e invitación de este artículo a la etnografía digital multitécnica como marco analítico proporciona nuevas formas de pensar que, si bien generan modos de aprovechamiento de las condiciones de posibilidad de las plataformas, también presentan limitaciones metodológicas asociadas al estudio de campos abordables desde perspectivas mixtas como lo son los espacios digitales. Estos espacios requieren superar el inmovilismo derivado de las «metodolatrías» (Braun y Clarke, 2021) de cada una de las fracciones metodológicas, de sus anclajes de identidad; requiriendo de la formación de equipos de investigación plurales que además superen las limitaciones técnicas asociadas a lo digital, como son los retos en torno al acceso limitado de los datos, el scrapeo y la aplicación de herramientas y técnicas de análisis rigurosas. Sin olvidar también los retos en torno a la ética investigadora en los espacios digitales.

En definitiva, este estudio pretende representar un avance en las propuestas metodológicas de investigación en el campo de la sexualidad en aplicaciones de citas. Los métodos digitales y digitalizados se han revelado como herramientas valiosas para comprender fenómenos digitales. Los resultados presentados no solo respaldan investigaciones previas, sino que también enfatizan la necesidad de considerar enfoques propicios a la articulación metodológica y técnicas innovadoras para abordar cuestiones relacionadas con la sexualidad en la era digital.

**Tabla 2**  
Relaciones de articulación metodológica entre las técnicas utilizadas

Mapeo cualitativo	Tipos ideales	Análisis de contenido	Estadística descriptiva	Análisis de Correspondencias Múltiples	Nube de palabras segmentadas	Clusterización de imágenes
Mapeo cualitativo	Complementación: incluye subsidiariamente la representación a variable grado de un modelo que era inevitablemente bidimensional.	Combinación: permite codificar los ca-sos muestrales con las cate-gorías resul-tantes de los análisis cuali-tativos, posibi-litando así rea-lizar procesos de estadística descriptiva.	Complementación: extiende la lógica cuantitativa a categorías cu-litativas, permi-tiendo estimar las frecuencias relati-vas de estas sobre los casos muestra-les.	Complementa-ción: confirma la capaci-dad explicativa de la centralidad sexual en la autorrepresentación digital.	Triangulación: se refuerza de man-nera subsidiaria la polarización tinguiendo en-tre las descripciones centradas en lo sexual y el resto de los temas.	Triangulación: va-lida la tensión del eje textual, dis-tribuyendo entre quienes se re-presentan con un contenido cen-trado en lo sexual y quienes optan por un contenido diversificado.
				Complementación: permite trazar grupos en base a su proximidad topoló-gica e introducir va-riables más difíciles de trabajar desde lo cualitativo, como el rol sexual. Además, incluye la dimen-sión de grado de re-presentación.	Complementa-ción: proporciona una imagen sinté-tica de las descrip-ciones típicas de cada tipo de cuadrante.	Triangulación: sub-rayla la presencia de los anónimos como grupo diferenciado.

Mapeo cualitativo	Tipos ideales	Análisis de contenido	Estadística descriptiva	Ánalisis de Correspondencias Múltiples	Nube de palabras	Nubes de palabras segmentadas	Clusterización de imágenes
Análisis de contenido de descripciones e imágenes				<p><u>Necesidad:</u> paso previo de la estimación muestral de los cuadrantes de la autorrepresentación visual y textual de cada caso muestral no hubiera sido posible su desarrollo con las variables expuestas.</p>	<p><u>Combinación:</u> la capacidad del análisis de contenido para segmentar el corpus de texto respecto a sus criterios de codificación permite realizar numerosas segmentaciones representativas de determinadas submuestras.</p>	X	<p><u>Necesidad:</u> paso previo para la segmentación de la muestra a partir de los resultados de los análisis cualitativos.</p>
Estadística descriptiva					X	X	
							<p>Triangulación: coinciden en resaltar la importancia de la dimensión de la centralidad sexual en la autorrepresentación digital.</p>
							<p>Triangulación: enfatiza las diferencias en la representación visual estructuradas por la dimensión de la centralidad sexual además de señalar a los anónimos vítales como grupo diferenciado.</p>
							<p><u>Necesidad:</u> es preciso el entendimiento de sus procedimientos combinados con la capacidad de segmentación que posibilita el análisis de contenido.</p>
							X
							X

Fuente: Elaboración propia.

## 5. REFERENCIAS

- Adorno, T. W. (1969). Sociología e investigación empírica. En *Epistemología y Ciencias Sociales* (pp. 19-36). Universitat de València.
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Ariel.
- Benítez de Melo, T., y Elena, M. (2020). «HOMBRE DISCRITO»: Heteronormatividad, identidades silenciadas y representaciones (homo)sexuales en perfiles de la app de citas Grindr. *Diálogos relevantes*, 26(2), 249-269.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J., y Passeron, J. (2013). *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Siglo XXI.
- Bonner-Thompson, C. (2017). 'The meat market': Production and regulation of masculinities on the Grindr grid in Newcastle-upon-Tyne, UK. *Gender, Place y Culture*, 24(11), 1611-1625.
- Braun, V., y Clarke, V. (2021). One size fits all? What counts as quality practice in (reflexive) thematic analysis? *Qualitative Research in Psychology*, 18(3), 328-352.
- Caballero, A. A. (2021). Masculinidades virtuales: Un estudio comparado del cuerpo gay a través de Grindr y Tinder. *Estudios LGBTIQ+, Comunicación y Cultura*, 1(1), 91-101.
- Castro Nogueira, L., y Castro Nogueira, M. A. (2001). Cuestiones de metodología cualitativa. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 4, 165-190.
- Castro Nogueira, L., Castro Nogueira, M. A., y Morales Navarro, J. (2015). *Metodología de las ciencias sociales. Una introducción crítica*. Tecnos.
- Cea D'Ancona, M. A. (1997). El análisis de contenido cuantitativo. En *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social* (pp. 367-396). Editorial Síntesis.
- Chan, L. S. (2021). *The Politics of Dating Apps: Gender, Sexuality, and Emergent Publics in Urban China*. The Mit Press.
- Conde, F. (1987). Una propuesta de uso conjunto de las técnicas cuantitativas y cualitativas en la investigación social. El isomorfismo en las dimensiones topológicas de ambas técnicas. *REIS. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 39, 213-224.
- Conde, F. (1990). Un ensayo de articulación de las perspectivas cuantitativa y cualitativa en la investigación social. *REIS. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 51, 91-117.
- Conde, F. (2009). *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Conte, R., et al. (2012). Manifesto of computational social science. *The European Physical Journal Special Topics*, 214, 325-346.
- Dasgupta, R. K. (2022). 'Grindr is basically interactive porn': Ethnographic observations from Kolkata on queer intimacies and 'pic exchange' on Grindr and PlanetRomeo. *Porn Studies*, 9(3), 339-345.
- David, G., y Cambre, C. (2016). Screened Intimacies: Tinder and the Swipe Logic. *Social Media + Society*, 2(2), 1-11.

- Filice, E., Raffoul, A., Meyer, S. B., y Neiterman, E. (2019). The influence of Grindr, a geosocial networking application, on body image in gay, bisexual and other men who have sex with men: An exploratory study. *Body Image*, 31, 59-70.
- García-Gómez, A. (2020). Discursive representation of masculinity and femininity in Tinder and Grindr: Hegemonic masculinity, feminine devaluation and femmephobia. *Discourse y Society*, 31(4), 390-410.
- García-Muñoz, P., Hocasár, A., Higuero, S., y Peciña, J. (2023). Máscaras amarillas y perfiles en negro. En III Congreso Internacional de Estudios Interdisciplinares LGTBIQ+ (Maricorners). Universidad Politécnica de Madrid, Madrid.
- Glaser, B. G. (1965). The Constant Comparative Method of Qualitative Analysis. *Social Problems*, 12(4), 436-445.
- Hocasár de Blas, A., y García-Muñoz, P. (2023). ¿Tiene Tinder interés metodológico? Una introducción a los dating apps methods. *XII Congreso Vasco de Sociología y Ciencia Política*. UPV/EHU, Bilbao.
- Hine, C. (2011). Internet Research and Unobtrusive Methods. *Social Research Update*, 61, 1-4.
- Hutchby, I. (2001). Technologies, Texts and Affordances. *Sociology*, 35(2), 441-456.
- ISA (2001). Código ético de la Asociación Internacional de Sociología. Recuperado de: <https://www.isa-sociology.org/es/sobre-isa/codigo-etico-440>
- Jaspal, R. (2017). Gay Men's Construction and Management of Identity on Grindr. *Sexuality & Culture*, 21(1), 187-204.
- Lasén, A., y Puente, H. (2021). Haunting shame and haunted bodies: Mixed feelings and entangled times in the online sharing of personal images. *First Monday*, 26(4).
- Lupton, D. (2016). *The Quantified Self. A Sociology of Self-Tracking*. Polity Press.
- MacLeod, C., y McArthur, V. (2019). The construction of gender in dating apps: An interface analysis of Tinder and Bumble. *Feminist Media Studies*, 19(6), 822-840.
- Markham, A. (2012). Fabrication as Ethical Practice. *Information, Communication & Society*, 15(3), 334-353.
- Monjarás, R., y Mena, R. A. (2021). El cuerpo situado en Grindr©. Experiencias de la sexualidad gay en la interacción digital. *GénEroos. Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*, 28(30), 183-204.
- Moses, E. (2018). *Eggplants and Peaches: Understanding Emoji Usage on Grindr*. East Tennessee State University.
- Nawrath, H. I. M. (2010). The Ethnographic Method: The Origin and Basis of a Multitechnical Approach. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 11(2).
- Pearce, W., Özkula, S. M., Greene, A. K., Teeling, L., Bansard, J. S., Omena, J. J., y Rabello, E. T. (2020). Visual cross-platform analysis: Digital methods to research social media images. *Information, Communication y Society*, 23(2), 161-180.
- Phillips, C. (2015). *Self-Pornographic Representations with Grindr*. VMA Journal, 1(1), 12-24.

- Quiroz, P. A. (2013). From Finding the Perfect Love Online to Satellite Dating and 'Loving-the-One-You're Near': A Look at Grindr, Skout, Plenty of Fish, Meet Moi, Zoosk and Assisted Serendipity. *Humanity y Society*, 37(2), 181-185.
- Rogers, R. (2013). *Digital Methods*. The MIT Press.
- Savage, M., y Burrows, R. (2007). The Coming Crisis of Empirical Sociology. *Sage Journals*, 41(5), 885-899.
- Sádaba, I. (2016). Etnografía virtual/digital. En M. García Ferrando, F. R. Alvira Martín, L. E. Alonso Benito y M. Escobar Mercado (Coords.), *El Análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación* (pp. 455-487). Alianza.
- Sepúlveda, R., y Vieira, J. (2019). Lógicas de funcionamento do Tinder. Uma análise da aplicação e das percepções dos utilizadores. *Teknokultura: Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 16(1), 75-90.
- Strauss, A., y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Wakeford, N. (1997). Cyberqueer. En S. R. Munt y A. Medhurst (Eds.), *The lesbian and gay studies reader: A critical introduction* (pp. 20-38). Cassell.
- Zárraga, J. L. (2009). Por qué, qué y para qué investigamos: la trastienda de la investigación social. *Política y sociedad*, 46(3), 37-56.
- Žižek, S. (2003). *El sublime objeto de la ideología*. Siglo XXI.

\* Agradecimiento: las/os autoras/es de este texto desean mostrar su especial agradecimiento a Sara Higuero y Jorge Peciña por su colaboración en el desarrollo del estudio de caso en Grindr.